



Fig. 1. Villa Romana la Olmeda. Fotografía: Roland Halbe

# ARQUEOLOGÍA Y AZAR

PAREDES PEDROSA ARQUITECTOS

Arqueología y azar son el hilo conductor de las tres obras que hemos expuesto en el seminario “Tiempo y Paisaje”: el Museo Visigodo de Mérida, la Biblioteca de Ceuta y la Villa Romana la Olmeda.

Se construye en estos tres proyectos, sobre lo construido, con fragmentos del pasado, con la complicidad de la historia e incorporando lo existente. En la arquitectura con arqueología, pasado y futuro son contemporáneos y el edificio es una más entre las piezas del tiempo, pensando la ciudad como un proceso continuo donde se trabaja por capas, integrando lo nuevo y lo existente.

Si el legado material es la materia sobre la que trabajan los arqueólogos para conocer las sociedades del pasado, nuestra intención es pensar la arqueología no como objeto de contemplación, reutilizando en nuevos edificios antiguas construcciones que se incorporan a los espacios de nuestro tiempo. Los edificios con fragmentos de arquitecturas pasadas incrustados en ellos, nos hablan de la continuidad de los procesos arquitectónicos.

En los tres proyectos, se plantean espacios amplios que procuran la necesaria especialidad para contemplar los yacimientos arqueológicos, que pasan a ser protagonistas de los espacios. En el Museo de Mérida la cubierta ligera facetada que construye el encuentro del edificio con el terreno, cubre el recorrido arqueológico que contempla la villa califal, y la acequia y muralla romanas. En la Biblioteca de Ceuta, el yacimiento medieval hispano musulmán excavado en una fuerte pendiente se incorpora al vestíbulo y hacia él se abren en balcones los espacios de lectura. En la Olmeda, toda la Villa Romana es la razón de ser del nuevo edificio en el que un lugar arqueológico se convierte en una construcción el paisaje.

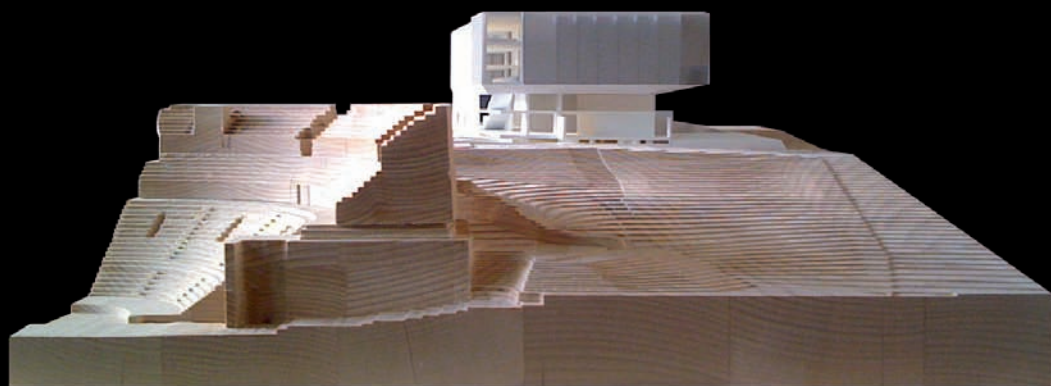


Fig. 2. Museo Visigodo de Mérida. Maqueta: Paredes Pedrosa Arquitectos

Fig. 3. Biblioteca de Ceuta. Fotocomposición: Paredes Pedrosa Arquitectos

En Mérida, el Museo Visigodo viene a constituir una pieza más del “museo paisaje” de Mérida. Paisaje que configuran el recinto del Teatro y del Anfiteatro, la cercana villa y el Museo de Arte Romano. De otra parte el nuevo edificio viene a subrayar el límite urbano definido por la muralla romana y permite una “vista atrás” para la contemplación del “promenade” arqueológico. El volumen se talla por la huella de los vestigios y se apoya sobre unos planos facetados de hormigón volados sobre los apoyos que sortean el entramado de muros arqueológicos que asoman en el terreno. El edificio arranca enraizado al suelo y se despega sobre el yacimiento cubierto con un zócalo liviano de acero y cristal como recepción de visitantes. En planta las alineaciones del pasado no coinciden con las de la ciudad de hoy y el edificio se torsiona para atender ambas geometrías.

En Ceuta la propuesta de la biblioteca se origina desde su situación: una topografía muy acusada y en un entorno urbano tan compacto como la trama de la ciudad. El edificio se organiza en este fuerte desnivel y sobre un yacimiento merini, que protege e incorpora a sus espacios interiores como un centro de interpretación arqueológica. Las salas de lectura se asoman en terrazas sucesivas sobre el yacimiento subiendo en altura sobre la acusada topografía, articuladas con el terreno en un crecimiento en vertical, apilándolos espacios para la lectura. El volumen facetado se encaja en la topografía y mira hacia la ciudad desde los huecos abocinados estructurales de hormigón recortados en el doble cerramiento perforado que tamiza el exceso de soleamiento y de luz.

La Olmeda, al norte de Palencia, recupera la Villa Romana y sus mosaicos en un hermoso paisaje de choperas. Bajo una cubierta continua organizada en naves y un cerramiento perimetral de chapa de acero perforado, se integran los distintos elementos del programa, la villa y mosaicos y el centro museístico, sin interferir con la gran cubierta metálica. La Olmeda pretende transmitir al visitante el carácter unitario que estos fragmentos tuvieron en el pasado. En la protección de este recinto arqueológico, la antigüedad se confronta con la modernidad y la arquitectura con el paisaje y de la misma manera que el entorno urbano determina otros proyectos, en la Olmeda el edificio se vincula a la geometría oculta de la Naturaleza.